

Crónica de la semana literaria

Deseos son desórdenes

SUPERGLÚ

Llucia Ramis
Barcelona



Mientras escribo esto, oigo el goce de una vecina a través de la pared. No lo contaría si no guardara relación con un tema que ha tenido protagonismo esta semana: el deseo. El jueves al mediodía, la zaragozana Irene Vallejo contaba que, según Safo de Mitilene, es el deseo el que crea la belleza y no al revés. La poesía, las palabras, crean belleza. La belleza está en el interior, pero en el interior de quien la mira.

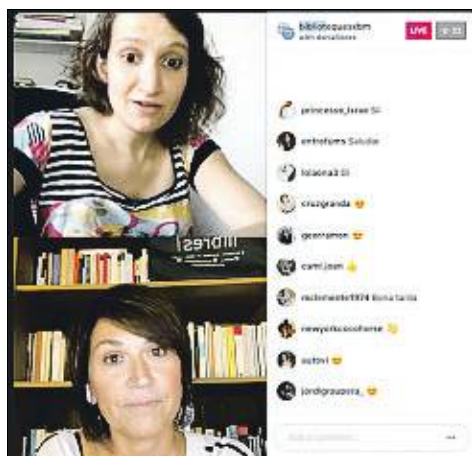
Lo decía en el escenario de la Setmana del Llibre en Català, donde presentó *L'infinít dins un jonc*, una indagación sobre los orígenes del libro como instrumento de libertad, que Siruela publicó en castellano y entusiasmó a la editora Glòria Gasch, que acaba de sacarlo en Columna. Hacía sol, el público respetaba los dos metros de distancia, y una mujer se apresuraba a pasar desinfectante por las sillas cada vez que alguien se levantaba. Marina Porras moderaba un acto en el que también participaron Pau Vinyes, que habló *De la vida que passa. Jove, feminista, catalanista i escriptora. Escrits d'Albina Francitorra i Aleña* (Llop Roig), Enric Casasses con sus *Assatgets* (Poncias), y Anna Punsoda, que el día antes conversó con Mercè Pujades, de la librería Dòria de Mataró, sobre *La luxúria*.

El volumen forma parte de la serie de pecados capitales en siete autores han examinado en Fragmenta Editorial. La idea era averiguar si estos conceptos etiquetados por la iglesia siguen teniendo peso, aunque hayan perdido el estigma. La lujuria no es el que está peor visto, pero es el más temido y del que existe más literatura, decía Punsoda. Aún es un problema porque puede hacer tambalear el centro de la sociedad occidental: la familia. Es difícil encajar el afecto sincero hacia una persona que no forma parte del círculo íntimo. "Un deseo intenso acaba condicionando nuestra vida", apuntaba ella. Y la de los demás también, pienso al oír el intenso deseo culminado de mi vecina.

Pero volvamos a la Setmana, que este año se celebra en el Moll de la Fusta. Volvamos a ese deseo que crea belleza y que se ha hecho realidad para organizadores, editores, libreros, autores y lectores. Parecía



JOSÉ MONTFORT



INSTAGRAM



YOUTUBE

que la lluvia del miércoles iba a complicar la cosa, pero no; la gente se paseó con paraguas, y las ventas fueron similares a las del primer día del año pasado. Había ganas. A Guillem Terribas (que nunca dejará de ser el librero de la 22) le cuesta reco-

Irene Vallejo cuenta que, según Safo de Mitilene, es el deseo el que crea la belleza y no al revés

nocerme con mascarilla. Luego me cuenta que está ultimando una novela. Hasta aquí puedo leer.

Suben al escenario Eduard Márquez, Pere Comellas, Kàtia Pago Cabanes y Anna Montané, traductoras de *La lladre de fruita*, del Nobel Peter Handke, publicado por Alianza. Montané dice que Handke dijo que esta es su última epopeya. Comellas ha traducido *Restes de carnaval*, la antología de cuentos de Clarice Lispector publicada en Comengra, y con epílogo de Tina Vallés, de la que medio mundillo está hablando en las redes. Según Comellas, Lispector convierte cual-

quier aspecto de la vida cotidiana en un pozo hacia dentro, a través de la banalidad. Márquez recomienda *Reflexos en un ull daurat*, de Carson McCullers (L'Altra Editorial). Antes me ha contado que por suerte la pandemia no le afecta especialmente, porque lleva más de treinta años trabajando en casa. Durante el confinamiento, comía con su hija a través de Zoom. En otras circunstancias habríamos hablado del verano.

De pequeños, si un genio nos concediera tres deseos, casi todos pediríamos la paz en el mundo. Pero cuando crecemos, es el primero que se nos olvida. Lo pienso al ver en Yo-

uTube la presentación de *Cap altre amic que les muntanyes*, de Behrouz Boochani. Anna Guitart conduce el acto desde la librería La Memòria, acompañada (fuera de plano) de Laura Huerga, editora de Raig Verd, que lo ha publicado. Cada una desde su ordenador, intervienen la filósofa Marina Garcés y Ángeles Schjaer, asesora pedagógica de Open Arms.

En el 2013, el autor kurdo intentaba llegar a Australia, embarcándose en un viaje peligroso, cuando fue detenido ilegalmente en la isla de Manus. Pasó seis años en la cárcel, donde escribió este libro a través de WhatsApp. En él repasa las injusticias que se cometen en nuestro nombre con la excusa de la ley. Algo que le resulta muy familiar a Schjaer, que ve casos similares a diario en el Mediterráneo.

Traducciones

Kàtia Pago Cabanes, Anna Montané, Eduard Márquez y Pere Comellas hablan de autores extranjeros en la Setmana del Llibre en Català

Pecados capitales

En la colección de siete libros de Fragmenta, Anna Punsoda se acerca a la lujuria. Aquí habla con Mercè Pujades, de la librería Dòria de Mataró

Behrouz Boochani

La filósofa Marina Garcés, la periodista Anna Guitart y la activista de Open Arms Ángeles Schjaer presentan *Cap altre amic que les muntanyes*

nos se firmó para proteger a las personas vinieran de donde vinieran, y recoge que todos tenemos derecho de cambiar de país, algo que no se cumple en ningún sitio.

Garcés apunta que cuando miramos atrás y vemos las atrocidades que se cometían, no nos preguntamos tanto por los verdugos como por quienes continuaron haciendo sus vidas tranquilamente. "Ahora esos somos nosotros, y no tenemos excusa para decir que no sabemos qué está pasando". Concluye: "Esto es lo que nos hace cómplices, saber que mientras mi miedo no sea el tuyo, me sentiré más seguro que tú".

AHORA, MÁS
QUE NUNCA, GRACIAS

¡POR DARLES UN VERANO LLENO DE OPORTUNIDADES Y RECUPERAR SU BIENESTAR!

3.696 niños y niñas en riesgo de exclusión social han podido recibir una beca para ir a colonias y casales de verano, gracias al apoyo de numerosas empresas, entidades y particulares, así como al compromiso de los monitores y voluntarios.

Con la colaboración de:



#ajudalsacreixer

FUNDACIÓN
PERE TARRÉS

www.peretarres.org/donativos